

## **La enseñanza del español en Estados Unidos: Creencias y expectativas sobre el panhispanismo lingüístico y cultural**

María Pilar López García<sup>A</sup>

Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura  
y Centro de Lenguas Modernas (Universidad de Granada)

**RESUMEN:** Según los datos ofrecidos en los Anuarios del Instituto Cervantes o en los Censos Nacionales de Estados Unidos, el español sigue ocupando un destacadísimo lugar en los programas de enseñanza primaria, secundaria y en los estudios universitarios en el país. La presencia del español en los organismos internacionales, en las instituciones, en los sistemas de comunicación y en el mundo científico ha impulsado el entendimiento entre personas de diferentes países y el reconocimiento de la riqueza del mundo panhispanico. En este trabajo queremos hablar de las creencias y de las expectativas de los estudiantes de español estadounidenses a cerca de las variedades del español en aquellos Estados en los que se estudia como lengua extranjera o como segunda lengua y las experiencias adquiridas a través de los programas de estudios en el extranjero (*Study Abroad*).

### **La enseñanza-aprendizaje del español en Estados Unidos**

Según los datos que figuran en el *Informe* del Instituto Cervantes *El español: una lengua viva* (2013: 35), en el año 2030 el 7,5% de la población mundial será hispanohablante y en el año 2050 Estados Unidos será el primer país hispanohablante del mundo. En dicho *Informe* además se indica que en la actualidad existen unos 20 millones de alumnos que estudian español. Estas cifras y estos porcentajes nos conducen hacia una reflexión sobre la actual y futura situación del español y, sobre todo, al concepto de *panhispanismo* lingüístico y cultural en las décadas venideras, ya que, como se afirma en el citado documento, “la imagen de la lengua española está asociada a la difusión de una cultura internacional de calidad” (*ibíd*).

Es obvio que detrás de estos datos existen múltiples factores históricos, geográficos, lingüísticos, sociales y económicos que muestran e identifican la pluralidad del español y la evolución de nuestra lengua desde el siglo XVI hasta la actualidad; no obstante, no podemos olvidar que el estudio del español está también motivado, incrementado e incentivado por dos hechos simultáneos: en primer lugar, por ser lengua de comunicación en la Red en general y en las redes sociales en

---

<sup>A</sup> **María Pilar López García** es doctora en Filología Española, tiene una amplia experiencia profesional en el ámbito del español/LE. Es profesora en el Centro de lenguas Modernas y en el Dpto. de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Facultad de Ciencias de la Educación (Universidad de Granada). Su investigación está orientada hacia la enseñanza-aprendizaje de los aspectos lingüísticos y culturales de la lengua, la cultura y la comunicación, y la formación de profesorado de español. Sus publicaciones abordan diferentes temas relacionados con los ámbitos descritos. Su dirección de correo electrónico es: pilarlg@ugr.es

particular (foros sociales y científicos, en los encuentros y publicaciones divulgativas, publicaciones de carácter académico, etc.), y en segundo lugar, por las colaboraciones entre las distintas instituciones y empresas en el ámbito del comercio internacional, es decir, lo que se denomina *activo económico* del español.

Todos estos aspectos han contribuido inexorablemente a un aumento del número de estudiantes en muchos países del mundo, y especialmente en Estados Unidos, País por excelencia del bilingüismo inglés-español, a lo que se suma el hecho de ser el español una lengua vehicular de cultura para más de 500 millones de personas. Sin embargo, en Estados Unidos es preciso hacer una distinción entre lugares en los que el español es lengua oficial y los lugares o dominios no hispánicos en los que se estudia el español como lengua extranjera.

Los estudios estadísticos y los resultados de la investigación sobre la necesidad de estudiar español en Estados Unidos están motivados en su mayoría por tres factores o líneas fundamentales: en primer lugar, el mundo de la comunicación, en segundo lugar el mundo de los negocios y en tercer lugar, la profundización en la cultura hispánica. No obstante, la aproximación a dicha cultura también desvela un complejo entramado de variedades del español que provocan la fosilización de ciertos estereotipos y prejuicios lingüísticos y culturales.

### **Los *Study Abroad Programs*: entornos de inmersión**

Para abordar las principales cuestiones sobre las variedades lingüísticas y culturales del panhispanismo, nos vamos a centrar en las observaciones y respuestas obtenidas de los estudiantes de los denominados *Study Abroad Programs*, es decir, programas para estudiantes en el extranjero<sup>1</sup>. Este tipo de programas fomentan los vínculos existentes entre los diversos países e instituciones en los que se habla la lengua que han estudiado. En el caso del español, los estudiantes pasan estancias en países de habla hispana en lo que los que se pueden combinar el conocimiento lingüístico, las experiencias sobre la cultura y la comunicación.

El trabajo con estudiantes de los *Study Abroad* nos ha permitido, a lo largo de nuestra experiencia docente, poder analizar qué tipos de creencias poseen cuando se estudia español en contextos de no inmersión y verificar, posteriormente, el cambio del punto de vista de estos alumnos al experimentar la lengua y la cultura en inmersión<sup>2</sup>. Además, en dichos contextos también coexisten otras variedades

lingüísticas y otras variaciones culturales que no solo no dificultan la comunicación, sino que favorecen el enriquecimiento lingüístico y la ampliación de los horizontes del mundo panhispánico.

Las razones por las cuales presentamos aquí este análisis están fundamentadas en las creencias y expectativas de estos estudiantes antes, durante y después de salir de su país, y el inevitable *impacto* que sufren al llegar al país de la lengua meta a causa de las diferencias lingüísticas y culturales.

Los *Study Abroad Programs* informan con meticulosidad a sus alumnos sobre numerosos aspectos que deben conocer sobre el país de destino y sobre lo que deben hacer antes de viajar. Para ello, se recurre a las pormenorizadas indicaciones de los orientadores especializados en canalizar las elecciones de los estudiantes y responder a sus preguntas, y se utilizan guías diseñadas ex profeso en las que no faltan las opiniones de otros alumnos que ya han vivido experiencias en inmersión.

En las guías orientativas se encuentran todo tipo de instrucciones sobre cómo sacar el máximo provecho de su experiencia en el extranjero: qué cursos o asignaturas deben seguir en los programas, cómo mantener el contacto con su universidad y su familia, qué tipo de documentación deben llevar, cómo pueden contactar con otros estudiantes de su país, e incluso qué es recomendable que lleven en su equipaje, e incluso reciben orientaciones sobre la posibilidad de participar en actividades deportivas y de voluntariado.

No obstante, no deja de ser curioso que los estudiantes, una vez que han llegado al país de destino, echen en falta algunas orientaciones más profundas sobre la lengua y las costumbres socioculturales del país meta. En nuestra experiencia con este tipo de estudiantes en el Centro de Lenguas Modernas de la Universidad de Granada hemos observado durante años cómo se suelen repetir curso tras curso las mismas, expectativas y carencias.

Normalmente las expectativas están bifocalizadas hacia la lengua que han aprendido y que continuarán aprendiendo, y hacia la sociedad en la que van a vivir durante su estancia fuera de su país de origen. En el caso que nos ocupa, hemos trabajado con cuestionarios de preguntas abiertas, entrevistas y diarios de aprendizaje en los que se han vertido comentarios y observaciones de ciertos fenómenos acaecidos dentro y fuera del aula de español.

Cuando los estudiantes procedentes de los *Study Abroad* llegan a España expresan sus temores a la hora de enfrentarse a un español diferente al que han aprendido en su país y, sobre todo, se resienten a la hora entrar en contacto con cualquier variedad del español peninsular. Para solventar algunas de las preguntas iniciales y suavizar temores, les pasamos un pequeño cuestionario<sup>3</sup> al principio del curso con cinco preguntas con objeto de obtener información sobre los siguientes aspectos:

1. ¿Dónde has estudiado español?
2. ¿De dónde eran tus profesores de español?
3. ¿Qué sabes sobre las variedades lingüísticas del español? Describe las diferencias.
4. ¿Qué sabes sobre las variedades culturales del español? Describe las diferencias.
5. ¿Qué dificultades crees que vas a encontrar al vivir y estudiar en España?

Las respuestas a estas cuestiones nos dieron los resultados que exponemos, sucintamente, a continuación:

Pregunta 1. *¿Dónde has estudiado español?* La mayoría de los estudiantes (97%) han estudiado español en Estados Unidos. Normalmente empezaron a estudiar español en la educación primaria secundaria y continuaron su formación en los estudios universitarios. Algunos estudiantes proceden de familias de origen hispano, pero muchos utilizan el inglés como lengua para comunicarse con sus familias<sup>4</sup>.

Pregunta 2. *¿De dónde eran tus profesores de español?* Esta pregunta obtiene respuestas muy variadas, ya que han tenido profesores de Argentina, Bolivia, Ecuador, España, Estados Unidos, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Honduras, México, Nicaragua, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela. Los estudiantes son conscientes de que las variedades lingüísticas aprendidas no impiden la comunicación, sin embargo, expresan sus preocupaciones sobre si serán corregidos continuamente al estudiar en otro lugar en el que conviven otro tipo de variedades.

Las investigaciones sobre los datos del *Censo* de 2010 sobre la población hispanohablante revelan la complejidad de la variación lingüística y la concienciación existente desde los dominios pedagógicos. D. Domitrescu (2013: 535) al mencionar

los retos del futuro afirma que “sería interesante explorar las posibles implicaciones pedagógicas (...) de los fenómenos de variación y cambio lingüístico”, lo cual “ayudaría indiscutiblemente a despejar prejuicios inconscientes y a evitar que algún que otro educador rechace como “incorrecta” la producción lingüística de algunos de sus estudiantes, hablantes de dialectos distintos del suyo” (*ibíd.*).

Pregunta 3. *¿Qué sabes sobre las variedades lingüísticas del español?* El 72% de los estudiantes conocen las principales diferencias del español de América; esto es:

A) Rasgos o variaciones fonéticas como el seseo y el yeísmo, la pérdida de la –s al final de palabra con la correspondiente apertura de la vocal anterior, y las modalidades de las aspiraciones de la *h*.

B) Las variaciones morfosintácticas como el uso de *usted-es* en lugar de *vosotros-as*, y el uso de la forma *vos* en lugar de *tú* en la segunda persona del singular en Argentina y Uruguay. Asimismo conocen la existencia de la oposición pretérito indefinido / pretérito perfecto, aunque casi todos manifiestan no haberla practicado en el aula.

C) En cuanto a las diferencias léxicas y fraseológicas, no deja de ser curioso que estas sean uno de los aspectos más destacados, ya que muchos alumnos (67%) creen que van a tener problemas a la hora de comunicarse con los nativos españoles (*manejar-conducir, computadora-ordenador, jugo-zumo, chévere-guay*, etc., por citar algunos ejemplos). Igualmente, algunos conocen el paralelismo de expresiones o unidades fraseológicas como *enchinarse el cuero* (México) por *ponerse la piel (la carne) de gallina* (España), *ser uña y mugre* (México, Colombia, Chile, Venezuela, etc.) por *ser uña y carne* (España).

Se incluyen aquí, además el impacto de ciertas palabras como *concha*, o el problemático uso del verbo *coger*, debido al carácter de vulgarismo que poseen en algunos países de habla hispana.

En este apartado es preciso hacer una breve referencia a las posibles disparidades existentes detectadas en los análisis de algunos manuales publicados en zonas bilingües de los Estados Unidos; prueba de ello es el mal cuidado tratamiento de ciertos términos léxicos (*falsos amigos*) o la inadecuada denominación de algunos neologismos, como bien señalan A. Lynch y K. Powtoski

(2014: 34 y ss.), los cuales causan numerosas confusiones en el alumnado y en los propios docentes.

Las diferencias lingüísticas del español han determinado una poderosa literatura a través de multitud de estudios que versan sobre las variedades del español y el universo panhispánico<sup>5</sup>. No obstante, las actitudes o las particularidades culturales y sociales del panhispanismo siguen siendo un factor de riesgo para casi todos los alumnos. El hecho de contactar con la cultura peninsular, a pesar de haber recibido informaciones previas (muchas de ellas un tanto sesgadas y estereotipadas), supone un elemento generador de estrés e incertidumbre, ya que se enfrentan a un mundo plagado de diferencias que afectan directamente al comportamiento y a la actuación.

Pregunta 4. *¿Qué sabes sobre las variedades (diferencias) culturales del español?* Las respuestas obtenidas son mucho más extensas y abiertas y producen resultados muy variados. Los estudiantes hacen referencia a la mezcla de culturas históricas, al flamenco, a la forma de vestir y a las formas de celebración de ciertas fiestas. Asimismo subrayan que han recibido informaciones sobre algunos aspectos gastronómicos como las tapas, los horarios, las costumbres y las tradiciones.

Pregunta 5. *¿Qué dificultades crees que vas a encontrar al vivir y estudiar en España?* Los estudiantes se pronuncian en respuestas muy similares, casi todas vinculadas al problema de las adaptaciones al horario, la comida y los comportamientos sociales. En lo que respecta a las variedades lingüísticas, algunos de ellos indican que tienen dificultades a la hora de escuchar el español peninsular, concretamente del Sur de España, aunque también son conscientes de que su adaptación a las peculiaridades fonéticas es rápida.

### **Las variedades culturales del español**

Vivir, estudiar e interpretar las variedades culturales en cualquier situación de inmersión nos proporciona un variado elenco de componentes que merecen la pena ser destacados e incorporados a las guías o a los programas de los citados *Study Abroad* antes de salir a estudiar fuera y en el momento en el los integrantes de estos programas se instalan en otro espacio, en nuestro caso, en la cultura española.

Durante años hemos venido recopilando las opiniones vertidas en numerosos cuestionarios de los cuales vamos a destacar los que han sido y son elementos

constantes, es decir, particularidades generadoras de conflicto cultural<sup>6</sup>. Para abordar estos elementos, vamos a agruparlos en una serie de variedades culturales extraídas de los cuestionarios, las entrevistas o de anotaciones tomadas en el aula.

### **Variedades cronémicas: *todo empieza más tarde*.**

La concepción y la estructuración del tiempo no son iguales en todas las culturas. Las observaciones y las repetidas interpretaciones que aparecen en los cuestionarios sobre las diferencias en los horarios es una variable fija y ocupa un lugar preferente en todas las respuestas (88% de los casos), tanto en el horario comercial como en las distribuciones horarias de las comidas, subrayando, especialmente la inadaptación al horario del almuerzo y de la cena. Todos los estudiantes consideran que en España se come muy tarde y que tienen enormes dificultades de acomodación al horario español.

Dentro de las variaciones cronémicas incluimos la siesta como un elemento considerado unas veces negativo y otras, positivo. Ante estas respuestas opuestas, es necesario abrir otras interrogaciones como ¿qué es realmente la siesta en nuestro país y en qué consiste? o ¿quiénes pueden realmente dormir la siesta? Este concepto a veces es erróneo. La siesta se interpreta como un descanso en la jornada laboral partida, pero todo el mundo no duerme necesariamente; se trata de hacer un simple descanso para poder continuar una segunda parte del trabajo. A esto hay que sumar la variabilidad de los casos en función de las edades (niños, adultos, personas mayores) y de las profesiones de la población activa. Por eso, es mejor entenderla como línea divisoria en la jornada laboral que permite, dependiendo de los lugares y de las profesiones, un tiempo relativo de descanso. El lado positivo destacado gira precisamente en torno al mencionado descanso, la reducción del estrés laboral y el reencuentro (en los casos que sea posible) con la familia en el almuerzo.

Otro elemento apuntado con regularidad es que *todo empieza más tarde*, refiriéndose a los distintos horarios de los establecimientos comerciales especializados (las fruterías, las panaderías, las carnicerías, las tiendas de ropa, etc.), los horarios de los bancos, a lo que se suman los horarios de bares, pubs y discotecas.

En los comentarios también subrayamos un elemento marcado muy negativamente: *la impuntualidad de los españoles*, rasgo calificado como mala costumbre, cuando en realidad debe ser interpretado de otra forma, es decir, como rasgo distintivo o peculiar, relacionado con el tiempo o con los márgenes de cortesía, lo cual es una variable muy reprochada por los estudiantes o los observadores culturales de diferentes países.

La variabilidad del tiempo de cortesía nos sitúa a los españoles en un lugar diferente dentro del mundo panhispánico ya que los españoles tenemos pautados otros tiempos, especialmente en las citas informales, frente a las citas consideradas formales (citas médicas, o citas en el mundo laboral en general).

Todos los factores cronémicos descritos son percibidos por los estudiantes desde el primer día de llegada al país; por tanto, decir “quedamos a las 20.00 horas” no significa a las 20.00 horas en punto, pudiéndose determinar un margen de tiempo de cortesía que puede oscilar entre 15 o 20 minutos, dependiendo de cada situación, y por esta razón no puede ser tildado como mala costumbre, sino como una diferencia cronémica.

**Variedades proxémicas, kinésicas y formas de actuación: *los españoles invaden mi espacio, los españoles miran muy directamente.***

La percepción y el uso del espacio personal, y el lenguaje no verbal configuran una serie de variedades en las sociedades actuales. La distancia física interpersonal y las modalidades de los saludos y despedidas son previamente aprendidas, pero en opinión de muchos estudiantes (65%) no han sido lo suficientemente practicados, por lo que los besos, los apretones y el contacto físico en definitiva, se convierten en elementos continuos de observación.

En un 17% de respuestas los estudiantes estadounidenses han anotado el contacto visual como un elemento kinésico de marcado carácter diferenciador (“los españoles miran muy fijamente”, “expresan mucho en sus miradas”, etc.), aunque el comentario sobre las variaciones de los códigos gestuales es mucho más acentuado en las respuestas con un 28% de casos ejemplificados.

Dentro de las denominadas formas de actuación hemos obtenido respuestas muy heterogéneas, la mayoría están dirigidas hacia los rituales conversacionales (interrupciones en los turnos de palabra, y la ausencia de márgenes de silencio en la

conversación,). La forma y los protocolos que se siguen a la hora de pagar en los bares son elementos que también aparecen enumerados.

Por otro lado, algo que se suele percibir con un alto grado de reiteración en las respuestas (67% de comentarios) es la forma de vestir de los españoles, la cual la consideran adscrita a un modo muy formal (los españoles “no usan gorras ni sombreros”, “no visten de forma cómoda o informal”, “mis padres me han comprado ropa similar a la española”).

**Variedades del entorno socio-familiar. Formas de actuación: *las familias españolas son muy parecidas a las familias hispanas, la familia española ha cambiado mucho.***

En el entorno socio-familiar tiene una mención especial el *concepto de familia*. Para muchos estudiantes de origen hispano o para los que tienen contacto con familias hispanas, la familia ocupa un lugar importante en la vida social y la diferencian de la familia estadounidense en las formas de actuación.

Las reuniones y las celebraciones familiares, los rituales y las jerarquizaciones (abuelos, padres, hijos, tíos, sobrinos y primos), los cumpleaños y las celebraciones de cualquier evento familiar son comparados con otros acontecimientos del mundo hispanoamericano como, por ejemplo, la ceremonia de los 15 años para las chicas y las denominaciones de los aniversarios de boda (*bodas de algodón, papel, azúcar, bronce, etc.*).

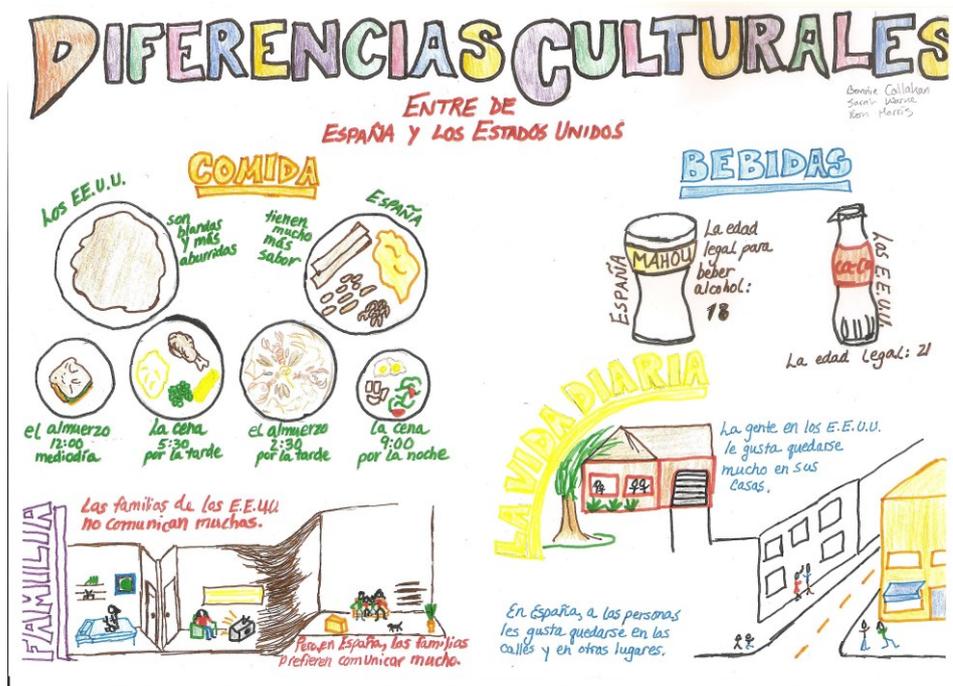
Existe una gran diferencia en el mundo anglosajón, porque en este se conservan algunos de estos aspectos, pero no con la misma pervivencia ni con la misma regularidad que en el mundo hispánico; de ahí la observación tan marcada de la familia (69% de los comentarios).

Aquí es preciso matizar una variación actual, ya que el 90% de los alumnos exponen que han estudiado la estructura, el comportamiento y la denominada *unidad* de la familia española, pero muchos o casi todos viven con familias anfitrionas y han podido observar que esta unidad depende de muchos factores, sobre todo del papel de las mujeres y del componente económico. Entre otros hechos relacionados con el mundo de la mujer, indican que han podido comprobar que las mujeres españolas no son amas de casa tradicionales, sino que se han incorporado al mundo laboral y ya no cuidan de las personas mayores en sus casas, por el contrario, ahora son los abuelos los que cuidan a sus nietos.

En cuanto al papel de las mujeres en el mundo laboral y doméstico, señalan que se asemejan más a las estadounidenses en los casos mencionados.

No podemos dejar de lado dentro de la vida social y familiar la percepción del hábitat. La casa y sus dimensiones, así como las divisiones del espacio constituyen otra variedad significativa en el mundo panhispánico. La mayoría de los estudiantes de los *Study Abroad* suelen vivir y compartir en su país de origen espacios más grandes y con un tipo de divisiones diferentes que afectan, indudablemente, a la comunicación cotidiana.

En los cuestionarios y entrevistas los estudiantes expresan variadas opiniones sobre el tipo de mobiliario y la decoración, los materiales y revestimientos de las casas españolas (suelos de mármol, granito, madera, etc.) y las fuentes de energía (gas y electricidad). Pero sin duda el aspecto más comentado es el del espacio público y privado, siendo el espacio compartido en la vivienda un elemento que marca diferencias relacionadas con la comunicación, como ocurre con la *sobremesa* y el desarrollo más o menos prolongado de la conversación en familia, como se puede apreciar en el siguiente ejemplo de interpretación a través del dibujo de las diferencias culturales, donde destacan elementos como la comida, los horarios, la vivienda y la comunicación familiar.



Fuente: Tarea de aula realizada por un grupo de alumnos de un Curso de Lengua y Cultura Españolas. Curso Académico 2010-2011. Centro de Lenguas Modernas (Universidad de Granada).

### **Variedades gastronómicas: *una tortilla no es una arepa***

Las formas de alimentación, los productos, los utensilios para la comida y los rituales que se siguen a la hora de comer constituyen en sí una marca de identidad cultural. R. Delgado Salazar (2001:83) en un artículo sobre cultura y comida afirmaba: “la comida es un amplio espacio de significados amarrados a nuestra historia social, el cual es un excelente terreno para hablar de diversidad cultural y contemporaneidad”.

Efectivamente, las variedades gastronómicas son nombradas en un 93% de comentarios y en casi todos son notables las referencias al desayuno poco abundante (café, zumo, tostada o dulce), a la estructuración del almuerzo en primer plato, segundo plato y postre, al consumo de pan fresco cada día y a las cenas ligeras.

Las orientaciones previas de las guías de los *Study Abroad* mencionan algunas de estas particularidades al mismo tiempo que aluden al uso de determinados ingredientes como el aceite de oliva y al consumo de productos impactantes como la morcilla, los caracoles, el conejo o el pulpo. Ni que decir tiene que las tapas se han convertido en un referente cultural y en una seña de identidad de la cultura española peninsular, pero al llegar a España o incluso al vivir en Andalucía, los estudiantes señalan su desconocimiento sobre las variedades de tapas y los lugares en los que son gratuitas con la bebida frente a los lugares en los que hay que pagar este tipo de consumiciones.

En consecuencia, todo lo que rodea a la comida se convierte en materia de reflexión constante; de ahí que en los diarios de clase se perciban reiterados comentarios sobre el aprendizaje del léxico gastronómico, no solo sobre los nuevos productos que han probado, sino sobre las medidas de las bebidas (un tercio, un quinto de cerveza), los recipientes, (las cazuelas de barro, el vaso de chupito, el porrón y la bota) o las expresiones para pedir un tipo de vino (*una copa de Rioja* o *una copa de Ribera del Duero*, *una copa de blanco de Rueda*); por tanto, los tipos de comidas y bebidas conforman un lenguaje en sí, un lenguaje que engloba las variedades gastronómicas.

En definitiva, los estudiantes poseen informaciones antes de llegar a España, pero no es lo mismo saber que probar, identificar y experimentar los productos, las costumbres y las tradiciones gastronómicas.

## **Conclusiones**

La enseñanza-aprendizaje del español en Estados Unidos presenta una serie de avatares, debido a la evolución y al crecimiento de la lengua desde el siglo XVI hasta el siglo XXI, y a los diversos factores geográficos y sociales. Esta realidad favorece la concepción de una dialectología estadounidense peculiar por la convivencia con el inglés en zonas en las que se hablan las dos lenguas y el hecho de que los profesores que imparten español en los diferentes Estados enseñen modalidades lingüísticas y culturales diferentes a las del español peninsular.

Estos factores implican que los estudiantes procedentes de Estados Unidos que forman parte de los *Study Abroad* tengan una serie de creencias, expectativas y carencias centradas en las variedades lingüísticas y culturales del español. Dentro de estas dos grandes líneas, las variedades culturales son las que ocupan mayor espacio de comentario en los cuestionarios y en los diarios de aprendizaje, pero fundamentalmente, en toda su experiencia en España.

Casi todos los estudiantes conocen las principales diferencias lingüísticas de los países de habla hispana frente al español peninsular, pero demandan más práctica y sienten que van a tener dificultades en su comunicación, aunque, por otro lado, suelen mostrar acuerdo en el hecho de que las variedades lingüísticas del español que han aprendido en los Estados Unidos prácticamente no afectan a la comunicación en el español peninsular.

Por el contrario, el hecho de contactar con determinadas variedades culturales supone un elemento generador de estrés e incertidumbre, ya que se enfrentan a un mundo plagado de diferencias que afectan directamente al comportamiento y a la actuación; por estas razones, las variedades cronémicas, las proxémicas, kinéxicas y de actuación, las del entorno socio-familiar y las gastronómicas se definen como piezas claves del encuentro cultural.

Para terminar este análisis, cabe decir que los alumnos de los *Study Abroad* reciben una preparación detallada sobre muchos aspectos generales de los programas de estudio en el extranjero, y a pesar de que las informaciones previas son útiles, sin embargo, la percepción de las diferencias, transcurrido un corto espacio de tiempo, precisa una importante reorientación, una vez que estos estudiantes conviven en la nueva realidad lingüística y cultural. Con esta instrucción conseguiremos eliminar los elementos negativos o estereotipados, siendo para ello

fundamental la intervención de los profesores, de las familias anfitrionas y de los mediadores culturales.

## Bibliografía

- Baralo, Marta (2003): "Mestizaje e interculturalidad en la variación diatópica y su incidencia en Español/LE". En Pérez Gutiérrez, Manuel, Coloma Maestre, José. (eds.). *Actas del XIII Congreso de ASELE. El español. Lengua del mestizaje y la interculturalidad*. Murcia: Universidad de Murcia, pp. 152-164 Accesible desde [http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/asele/pdf/13/13\\_0152.pdf](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/13/13_0152.pdf). Fecha de consulta: 14/04/2014.
- Barros, Pedro., López, M.<sup>a</sup> Pilar., Morales, Jerónimo. (2003): "La lengua en su entorno. Implicaciones intra e interculturales aplicadas a la enseñanza de las lenguas". En Pérez Gutierrez, Manuel., Coloma Maestre, José. (eds.). *Actas del XIII Congreso de ASELE. El español. Lengua del mestizaje y la interculturalidad*. Murcia: Universidad de Murcia, pp. 165-173. Accesible desde [http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/asele/pdf/13/13\\_0165.pdf](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/13/13_0165.pdf). Fecha de consulta: 09/04/2014.
- Delgado Salazar, Ramiro (2001) "Comida y cultura: identidad y significado en el mundo contemporáneo". En *Estudios de Asia y África*, Volumen XXXVI, Número 1, enero-abril, pp. 83-108. Accesible desde <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58636104>. Fecha de consulta: 03/06/2014.
- Dumitrescu, Domnita (2013) "El español en Estados Unidos a la luz del Censo de 2010: Los retos de las próximas décadas". En: *Hispania*, Volume 96, Number 3, September, pp. 525-541. Accesible desde <https://muse.jhu.edu/login?auth=0&type=summary&url=/journals/hispania/v096/96.3.dumitrescu.pdf>. Fecha de consulta: 27/03/2014.
- Ferrero, Camen, Lasso-Von Lang, Nilsa (2011): *Variedades lingüísticas y lenguas en contacto en el mundo de habla hispana*. United States of America: Author-House.
- Instituto Cervantes (2013) *El español: una lengua viva. Informe 2013*. Accesible desde [http://eldiae.es/wp-content/uploads/2013/06/2013\\_espanol\\_lengua\\_viva](http://eldiae.es/wp-content/uploads/2013/06/2013_espanol_lengua_viva). Fecha de consulta: 07/03/2014.
- López García, M.<sup>a</sup> Pilar (2010) "Observaciones sobre los contenidos de impacto cultural relacionados con la lengua, la cultura y la comunicación". En Montoya Ramírez M.<sup>a</sup> Isabel. (ed.): *La lengua y la cultura en el aula. Español y eslovaco*. Granada. EUG, pp. 77-88.
- Lynch, Andrew., Potowski, Kim. (2014) "La valoración del habla bilingüe en Estados Unidos: Fundamentos sociolingüísticos y pedagógicos en *Hablando bien se entiende la gente*". En: *Hispania*, Volume 97, Number 1, March, pp. 32-46. Accesible desde <https://muse.jhu.edu/login?auth=0&type=summary&url=/journals/hispania/v097/97.1.lynch.pdf>. Fecha de consulta: 2/05/2014.
- Moreno Fernández, Francisco (2008) "Dialectología hispánica de los Estados Unidos". En *Enciclopedia del español de los Estados Unidos. Anuarios 2008 del Instituto Cervantes*, [online], Centro Virtual Cervantes. Accesible desde [http://cvc.cervantes.es/Lengua/anuario/anuario\\_08/pdf/espanol02.pdf](http://cvc.cervantes.es/Lengua/anuario/anuario_08/pdf/espanol02.pdf).

Torres Torres, Antonio (2011) "La enseñanza del español a los hispanohablantes de herencia de los Estados Unidos". En *Revista de Estudios Lingüísticos Hispánicos*, N° 1, pp. 133-150. Accesible desde [http://www.uv.es/normas/2011/Torres\\_2011.pdf](http://www.uv.es/normas/2011/Torres_2011.pdf). Fecha de consulta: 30/03/14.

---

<sup>1</sup> Concretamente en España y particularmente en el Centro de Lenguas Modernas de la Universidad de Granada, Centro en el que desarrollamos nuestra labor profesional con estudiantes de español procedentes de Estados Unidos.

<sup>2</sup> En una somera definición, los estudiantes de estos programas pueden instruirse durante un semestre, un curso completo o un programa de verano. En ellos la oferta de cursos intensivos de lengua y cultura españolas es muy amplia y existen otras modalidades en las que se puede optar por asignaturas de contenido en español e incluso una modalidad bilingüe para estudiantes que tengan un nivel más bajo de lengua.

<sup>3</sup> Este cuestionario lo pasamos en nuestras clases, no es un cuestionario definido de forma institucional, sino un instrumento personal para la investigación. Hemos trabajado durante dos cursos académicos y hemos estudiado 135 cuestionarios, pero para este trabajo los datos que se proporcionan se toman de 100 cuestionarios distribuidos en alumnos de diversos cursos y asignaturas, y de diferentes niveles de lengua. Los porcentajes descritos más adelante son simplemente orientativos.

<sup>4</sup> La idea de una dialectología hispánica de los Estados Unidos y, por consiguiente, la definición de un mapa dialectológico del español hablado en este País, no puede desligarse de la convivencia del español con el inglés, de un lado, y de otro, de las condiciones sociales de los hablantes de español estadounidenses. *Cfr.* Moreno Fernández, F. (2008).

<sup>5</sup> *Cfr.* Ferrero, C., Lasso-Von Lang (2011).

<sup>6</sup> *Cfr.* López García, M.<sup>a</sup> P. (2010).